

Carta de Comunión de los Laicos josefino Marellianos

XVII Capítulo General, *Deliberación n. 8*

La realidad de los Laicos Josefino Marellianos incluye a todos los bautizados que quieren vivir la espiritualidad josefino marelliana, según el propio estado de vida, de manera individual o manteniendo la propia estructura asociativa en grupos ya constituidos.

Instrumento de comunión entre las diversas realidades laicales de la Congregación será la “Promesa” que realizará cada laico, después de un adecuado periodo de formación, según las indicaciones de cada Provincia y Delegación. El conocimiento y la profundización del subsidio mensual “Semillas de espiritualidad josefino marelliana” permitirá a todos continuar la propia formación y sentirse unidos a los laicos josefino Marellianos esparcidos por el mundo, donde está presente la Congregación.

Exista una estructura de coordinación internacional (equipo) formada por un oblato y un laico por cada Provincia y Delegación, presidida por un oblato encargado internacional de los laicos. De manera similar, cada Provincia y Delegación prevean al menos un laico y un oblato que se encarguen de la coordinación de los Laicos josefino Marellianos en la propia jurisdicción.

Los Laicos josefino Marellianos, junto a los Oblatos de San José y a las Oblatas de San José, forman la “Familia Josefino Marelliana”.

I. Identidad del Laico josefino marelliano

1 - El Espíritu Santo que construye y renueva continuamente la Iglesia a través de diversas modalidades y dones abundantes, ha inspirado a san José Marelo para fundar a los Oblatos de San José, una congregación religiosa de sacerdotes y hermanos comprometida en “reproducir en la propia vida y en el apostolado el misterio cristiano como lo vivió san José en la unión con Dios, en la humildad, en el escondimiento, en la laboriosidad y en la dedicación a los intereses de Jesús”¹.

2 - El carisma espiritual y apostólico que san José Marelo recibió del Espíritu Santo es un regalo no solo para la Congregación fundada por él, sino para toda la Iglesia. Por eso, los Oblatos de San José se comprometen a ser no solamente creativamente fieles a este patrimonio espiritual que han heredado del fundador sino también a transmitirlo a cada una persona que desee ser un verdadero discípulo de Jesucristo y servirlo a imitación de san José.

¹ Cfr. OBLATOS DE SAN JOSÉ, *Constituciones* (XVI Capítulo General 2012, n.d.), art. 3.

3 - La riqueza y la vitalidad del carisma espiritual y apostólico de san José Marellano no solamente ha producido nuevos miembros para el instituto religioso que ha fundado, sino que también ha dado vida a una rama femenina de religiosas Oblatas de San José. Además, ha atraído a muchos laicos, hombres y mujeres, incluso hombres que han recibido el sacramento del Orden, para compartir el mismo patrimonio espiritual del fundador, siempre permaneciendo en su estado de vida, con el fin de responder a la fundamental vocación a la santidad. Todos aquellos que se han comprometido a seguir y vivir el espíritu del Fundador y a continuar su carisma apostólico – religiosos oblatos y religiosas oblatas, ministros ordenados y fieles laicos – juntos integran la “Familia josefino marelliana”².

4 - El término “Laicos josefino Marellianos” se refiere justamente a todos los fieles laicos bautizados que se comprometen a vivir la misma espiritualidad y a participar en la común misión apostólica de los Oblatos de San José, en base a su estado de vida, sea individualmente o en razón de su pertenencia o afiliación a alguna obra espiritual y apostólica oblata o institución o asociación o grupo.

5 - En particular, el “Laico josefino marelliano” puede tener uno de los siguientes títulos o puede formar parte de algún grupo o ser individual³:

- a. **Los AGREGADOS** son aquellos que después de haber vivido una intensa experiencia de la espiritualidad de san José Marellano y de haber colaborado con dedicación y compromiso con los Oblatos, solicitan ser “agregados” a la congregación con un acuerdo vinculante y como tales son recibidos por los legítimos superiores. Sus nombres y sus contratos son mantenidos en un apropiado registro en la Curia general.
- b. **LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA** son todos los religiosos oblatos y aquellos que se encuentran en la formación inicial.
- c. **LOS ALUMNOS** de las casas de formación y de las escuelas de los Oblatos de San José.
- d. **LOS COOPERADORES** son grupos de personas cuyo objetivo principal es el de ayudar y sostener las actividades apostólicas y misioneras de los Oblatos, así como también el de responder a las exigencias de las casas de formación de los Oblatos en los modos o en las formas a ellos posibles.
- e. **LOS BENEFACTORES** son personas físicas que han dedicado su sustento material y financiero a programas formativos y apostólicos, así como a proyectos de construcción de la Congregación.
- f. **LOS SOCIOS CORRESPONSABLES**, en los lugares donde los Oblatos llevan a cabo su servicio a la Iglesia y a la sociedad (parroquias, misiones, escuelas, casas de formación, centro de trabajo social, etc.).
- g. Todos los grupos asociados o las personas individuales (los no afiliados) que se identifican como “Laicos josefino Marellianos”, con el compromiso de vivir la

² Cfr. OBLATOS DE SAN JOSÉ, *Exhortaciones y Deliberaciones del XVII Capítulo General*, Deliberación n. 8.

³ Cfr. ASOCIACIÓN LAICOS JOSEFINO MARELLIANOS (SLJM), *Estatuto General*, 30 de mayo 2010, art. 7, p. 9.

Espiritualidad josefino marelliana y de convertirse en socios corresponsables de la misión de los Oblatos de San José.

6 - Cada Laico josefino marelliano está convencido de que un aspecto fundamental de la vida y de la misión es el compromiso a perseguir *la llamada a crecer, a madurar continuamente, a dar siempre más fruto*⁴. Con esta visión, el Laico josefino marelliano considera la formación josefino marelliana como un importante medio para crecer en santidad y ser fecundo en el cumplimiento de la propia vocación y misión.

7 - Como verdadero signo de la propia incorporación a la Familia josefino marelliana que conlleva el compromiso a vivir la vida cristiana plenamente siguiendo el ejemplo de san José, el Laico josefino marelliano realiza una “promesa” pública después de un adecuado periodo de formación y de discernimiento. Realiza, a su vez, cada año, una renovación devocional de la promesa⁵.

II. Vivir una común espiritualidad josefino marelliana

8 - La espiritualidad josefino marelliana ofrece a cada Laico josefino marelliano un programa para alcanzar la santidad y satisfacer la propia vocación y misión en la vida. En la búsqueda de este camino, cada Laico josefino marelliano se compromete a conocer la vida y las enseñanzas de san José Marelo y hacer propia la espiritualidad de este Santo, sin negar su identidad única como persona llamada por Dios con una vocación única y una misión que requiere una respuesta única y personal⁶. El programa de san José Marelo para llegar a la santidad de vida se puede resumir en las siguientes máximas según las cuales sus hijos e hijas espirituales se esfuerzan por vivir.

9 - *La vida escondida y silenciosamente activa*. San José Marelo, en la carta de fundación de la Compañía de San José, proponía a sus aspirantes miembros un estilo de vida que él consideraba que les daría la oportunidad “de convertirse en verdaderos discípulos de Cristo”. En particular, este programa de discipulado significa vivir “con el propósito de permanecer, escondida y silenciosamente activos, en la imitación de aquel grande Modelo (san José) de vida pobre y escondida”⁷. En sustancia, la vida escondida y silenciosamente activa es el modo con el cual san José ha manifestado la centralidad de Cristo en su vida, así como su participación en el misterio pascual de Cristo con la máxima humildad y en total abandono a la voluntad de Dios. Para infundir este grande ejemplo de san José en sus hijos espirituales, san José Marelo les recordaba siempre las palabras de san Pablo (Col 3,3): “*Et vita vestra est abscondita cum Christo in Deo*” (su vida está

⁴ Cfr. JUAN PABLO II, Exhortación apostólica Post sinodal *Christifideles laici* sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, 30 de diciembre 1988, n. 57.

⁵ Cfr. OBLATOS DE SAN JOSÉ, *Exhortaciones y Deliberaciones del XVII Capítulo General*, Deliberación n. 8.

⁶ Cfr. FRANCISCO, Exhortación apostólica *Gaudete et exsultate* sobre el llamado a la santidad en el mundo actual, 19 de marzo 2018, n. 11.

⁷ Cfr. SAN JOSÉ MARELO, Carta 108 del 4 de noviembre de 1877, en *Epistolario*, Impresione grafiche, Acqui Terme (Alessandria) 2010, p. 327.

escondida con Cristo en Dios)⁸. La espiritualidad josefino marelliana encuentra su síntesis siguiendo el ejemplo de la vida escondida y el silencio activo de san José que pone en primer lugar la vida interior; cultiva el valor del silencio orante y activo para crecer en la intimidad con Dios; encuentra la ecuanimidad viviendo la vida de humildad y sencillez en medio de un mundo ruidoso y autorreferencial; promueve una firme determinación a abandonar la propia voluntad en manos de la Divina Providencia y dedicarse totalmente a los intereses de Jesús⁹.

10 - ***Vivir la vida ordinaria de manera extraordinaria***. “Sean extraordinarios en las cosas ordinarias” es el lema que san José Marelo repetía continuamente a los primeros oblatos¹⁰. Enseñó y vivió con vigor esta máxima que sigue la espiritualidad de las pequeñas cosas, propia de san Francisco de Sales. Considerando este comportamiento tan cercano a este grande santo, muchas personas de su tiempo lo llamaron “el nuevo san Francisco de Sales”¹¹. Con las palabras y el ejemplo, él ha demostrado que la santidad puede ser alcanzada no solamente en las grandes cosas, sino también en las cosas pequeñas o sencillas realizadas con grande dedicación y amor. Con su espiritualidad de santidad ordinaria san José Marelo, así como san Francisco de Sales, justamente puede ser considerado un precursor del Vaticano II, de la *Lumen Gentium*, que tratando justamente sobre la llamada universal a la santidad exhorta a todos los fieles cristianos a alcanzar la santidad y a crecer en ella “*en las condiciones, ocupaciones o circunstancias de su vida*”¹². También el magisterio del papa Francisco hace eco de las enseñanzas de san José Marelo y san Francisco de Sales en la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, con estas palabras: “Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra”¹³.

11 - ***La dedicación total a los intereses de Jesús***. En una carta de san José Marelo que además contiene el borrador de su plan para establecer la Compañía de San José, una asociación de laicos que enseguida evolucionó hasta convertirse en una congregación religiosa, aparece escrita muchas veces la frase “los intereses de Jesús”¹⁴. Dicha expresión se ha convertido en parte integrante de su carisma apostólico¹⁵. Él dice que todos aquellos que desean formar parte de esta compañía deben tener como modelo e inspiración a san José “*que fue el primero sobre la tierra en cuidar los intereses de Jesús, él que lo custodió infante y lo protegió cuando era niño e hizo de padre en los primeros treinta años de su*

⁸ Cfr. S. DALMASO, *Biografía del Beato Giuseppe Marelo*, en 3 volúmenes, Libreria Editrice Vaticana, Roma 1997, vol. 1, p. 696.

⁹ Cfr. M. GUINZONI, «Sulle orme di san Giuseppe Marelo: La spiritualità giuseppino marelliana per la formazione iniziale e permanente», en *Studi Marelliani* 10 (2018) 57-58.

¹⁰ Cfr. S. DALMASO, *Biografía del Beato Giuseppe Marelo*, p. 702.

¹¹ Cfr. M. Guinzoni, *op. cit.*, 80; A. Geremia, *Gli insegnamenti del beato Giuseppe Marelo*, Oblati di S. Giuseppe, Marigliano (NA) 1993, p. 80.

¹² CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen gentium*, n. 41; también cfr. M. GUINZONI, «Sulle orme di san Giuseppe Marelo», p. 80.

¹³ *Gaudete et exsultate*, n. 14.

¹⁴ SAN JOSÉ MARELO, Carta 83, pp. 274-278.

¹⁵ Cfr. M. GUINZONI, «Sulle orme di san Giuseppe Marelo», p. 197.

vida aquí en la tierra”¹⁶. Él sostiene que todos están invitados a esta compañía con tal de que cada uno realice “*la sincera promesa de empeñarse en la medida de sus fuerzas a promover los intereses de Jesús*”. Para alcanzar el objetivo de esta compañía, explica: “*Será tarea después de la Compañía como cuerpo – facilitando la solidaridad entre todos sus miembros, la de suscitar toda mejor ocasión y buscar los diversos modos con los cuales, en la inmensa gradación de las diversas capacidades, pueda existir la cooperación de todos. No existe tiempo ni lugar en el cual no se pueda hacer algo. Cada palabra, cada paso, cada deseo... puede ser la materia prima (para hacerse cargo) de los intereses de Jesús*”¹⁷.

12 - *El abandono a la Divina Providencia.* San José Marelo vivió su vida y su misión con una firme confianza en la Divina Providencia. La misma palabra “Providencia” es una característica constante en muchas de sus cartas y en sus escritos. Al igual que los santos de su tiempo (Cafasso, Cottolengo, Don Bosco, Bartolo Longo, Murialdo, Mazzarello, etc.) que confiaban sus grandes obras apostólicas a la Providencia de Dios, san José Marelo vio igualmente que la realización de su sueño, el de fundar una asociación de laicos que enseguida evolucionó en una congregación religiosa, dependía enteramente de la Divina Providencia¹⁸. Quería también que la familia religiosa por él fundada viviese con una firme confianza en la Divina Providencia. Tal visión del fundador se refleja en las primeras reglas de la congregación (1892), donde se indican que los Oblatos, además de los servicios que ya están realizando, deben estar disponibles para asumir otras tareas “*según cuanto la Divina Providencia indicará día a día*”¹⁹. En esta óptica, la comprensión del fundador sobre la confianza en la Divina Providencia no es un simple fatalismo o resignación, sino ante todo el deseo de conocer y hacer su voluntad. Así pedía a sus hermanos “*vivir el momento esforzándose por reconocer en cada evento la voluntad del Señor*”²⁰. Además, para adoptar este comportamiento de abandono total de nuestra vida en la Divina Providencia, el fundador indica que esto es justamente “*el más alto grado de la perfección*”²¹.

13 - *Un fuerte espíritu de familia que refleja el amor y la unidad de la Sagrada Familia.* San José Marelo contemplaba con asombro cómo Jesús, María y José vivían en Nazaret en sus sencillas ocupaciones ordinarias, en su carpintería o en la cocina, disfrutando de la compañía mutua, acogiendo a los huéspedes y rezando juntos y todo esto era realizado en espíritu de amor y de comunión. San José Marelo proponía que este fuera el modelo de la comunidad y de la vida de familia para la congregación religiosa que fundó. Los primeros miembros de los Oblatos de San José aprendieron y vivieron este fuerte espíritu de familia bajo la guía del fundador y han transmitido este mismo espíritu a través de las generaciones de los Oblatos y en cada parte del mundo donde están presentes. Vivir este

¹⁶ SAN JOSÉ MARELLO, Carta 83, p. 275.

¹⁷ *Ibid*, p. 276.

¹⁸ Cfr. M. GUINZONI, «Sulle orme di san Giuseppe Marelo», p. 180.

¹⁹ OBLATOS DE SAN JOSÉ, «Primeras reglas de la Congregación de San José (1892)», en OBLATOS DE SAN JOSÉ, *Reglamento General* (Capítulo General 2012, n.d.), p. 5.

²⁰ SAN JOSÉ MARELLO, Carta 71, p. 241.

²¹ M. GUINZONI, «Sulle orme di san Giuseppe Marelo», p. 183.

tradicional espíritu de familia, según las constituciones de la congregación, es la misión propia de cada Oblato para “*manifestar al mundo la importancia de la vida familiar y dar testimonio de la unidad de la Iglesia y de la realidad del Cuerpo Místico de Cristo*”²².

III. Corresponsables en la común misión

14 - Los Laicos josefino Marellianos se comprometen a participar activamente en la misión de la Familia josefino marelliana en la Iglesia que tiene su origen en el carisma apostólico de san José Marelo indicado en la expresión “cuidar los intereses de Jesús” según el ejemplo de san José. En la realización de la propia vocación y misión se inspiran en las palabras del fundador: “*No existe ni tiempo ni lugar donde no se pueda hacer algo. Cada palabra, cada paso, cada deseo... puede ser la materia prima (para ocuparse) de los intereses de Jesús*”²³.

15 – Inspirados en las palabras del fundador así como también en las indicaciones del reciente magisterio, los Laicos josefino Marellianos, por lo tanto, deben “*ver la totalidad de su vida como una misión*” que es “*inseparable de la construcción del Reino de Dios*”²⁴. Pero eso requiere una conversión de la mente y del corazón a través de una sana vida interior de oración para deshacerse de los intereses personales o de los intereses del mundo que son hostiles a los intereses de Jesús²⁵. Perseguir la propia fundamental vocación a la santidad viviendo la vida de todos los días de manera extraordinaria, en cualquier situación donde se encuentre, en la casa o en el trabajo, en la propia vida personal, profesional o pública, es la misión fundamental que los Laicos josefino Marellianos se esfuerzan por llevar a cabo²⁶.

16 - Los Laicos josefino Marellianos consideran la propia vida familiar como el primer importante campo de su misión en el cual verdaderamente pueden encontrar y realizar “*los intereses de Jesús*”. Por lo tanto, en su rol de marido o mujer ellos muestran su amor fiel y su respeto recíproco el uno por el otro; o como padres ellos ejercitan una responsable paternidad cristiana criando a sus hijos de modo que lleguen a ser buenos cristianos y ciudadanos del mundo; o como hijos muestran hacia sus padres el respeto, el amor y el cuidado especialmente en la vejez. Teniendo como modelo a la Sagrada Familia de Nazaret ellos se esfuerzan por construir su familia sobre la base de una fe viva y de un

²² OBLATOS DE SAN JOSÉ, *Constituciones 2012*, art. 8.

²³ SAN JOSÉ MARELO, Carta 83, p. 276.

²⁴ Cfr. *Gaudete et exultate*, nn. 23 y 25; Juan Pablo II en la *Christifideles laici*, n. 17, además sostiene: “la vocación a la santidad está ligada íntimamente a la misión y a la responsabilidad confiadas a los fieles laicos en la Iglesia y en el mundo”.

²⁵ Cfr. M. GUINZONI, «Sulle orme di san Giuseppe Marelo», pp. 195-204.

²⁶ Cfr. II CONGRESO INTERNACIONAL DE LOS LAICOS JOSEFINO MARELLIANOS, *Documento final*, 25 de setiembre del 2005, n. 4.

fuerte espíritu de comunión y amor. Se esfuerzan por convertir sus casas en verdadera iglesia doméstica y en una escuela de santidad²⁷.

17 - A partir de sus potencialidades individuales o en colaboración con la comunidad parroquial, los Laicos josefino Marellianos se comprometen lo más posible en el apostolado de la familia. Mientras promueven el valor del matrimonio y la belleza de la vida familiar a través de su mismo testimonio, están también dispuestos a defender la santidad del matrimonio y la dignidad de la vida humana desde su concepción hasta la muerte natural. Al celebrar la fundamental importancia de la familia, ellos ponen en relevancia dos fiestas importantes en el calendario litúrgico de la Iglesia: la fiesta de la Sagrada Familia (el 30 de diciembre o el domingo después de Navidad) y de los Santos Esposos (el 23 de enero).

18 - Los Laicos josefino Marellianos, tanto individualmente como miembros de una asociación o de un movimiento reconocidos como pertenecientes a la Familia josefino marelliana, están llamados a tener “una significativa presencia” en la comunidad por su espíritu de servicio josefino marelliano que se caracteriza por la pronta disponibilidad y por la dedicación total a cualquier tipo de tarea o misión que la Divina Providencia les indique: *“del trabajo vocacional a la pastoral juvenil, a la catequesis; de la atención a las necesidades de la parroquia al trabajo y ayuda de las familias; de la ayuda a los más necesitados al cuidado de los ancianos y de los marginados”*²⁸.

19 - Con el único objetivo de servir a los intereses de Jesús, los Laicos josefino Marellianos que están directamente involucrados en la misión de los Oblatos de San José (como líderes laicos, voluntarios, catequistas en las parroquias OSJ; administradores, profesores y personal en las escuelas OSJ; empleados regulares o voluntarios en las casas religiosas OSJ, en las casas de retiros o en otras obras sociales), son considerados como agentes “corresponsables” en la misión de la congregación. Así pues, dependiendo de los roles que tienen y tomando lo mejor de sus conocimientos y habilidades, se comprometen a trabajar responsablemente, y en armonía con los religiosos Oblatos con los cuales trabajan²⁹.

IV. La formación

20 - Cada Laico josefino marelliano aprovecha cada oportunidad para ser formado en la espiritualidad y en la misión josefino marelliana. Fundamentalmente la formación josefino marelliana apunta a enseñar, formar y acompañar a los laicos: a responder a su vocación fundamental a la santidad y a tener una mayor voluntad de vivirla según las circunstancias y el estado de vida; para lograr su misión siguiendo el ejemplo de san José al estilo de la enseñanza de san José Marellino. Con esta prospectiva, cada Laico josefino

²⁷ Cfr. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, Decreto *Apostolicam actuositatem* sobre el apostolado de los laicos, n. 2; *Christifideles laici*, n. 40.

²⁸ Cfr. II CONGRESO INTERNACIONAL DE LOS LAICOS JOSEFINO MARELLIANOS, n. 4.

²⁹ Cfr. *Ibid.*, n. 3.

marelliano se esfuerza por encontrar aquella “*unidad con la que está marcado su mismo ser de miembros de la Iglesia y de ciudadanos de la sociedad humana*”³⁰.

21 - La formación josefino marelliana persigue una formación totalmente integral de los laicos, compuesta por los aspectos afines: espiritual, doctrinal, apostólico o misionero. El programa de cada aspecto de la formación está proyectado y enriquecido a través de la espiritualidad y el carisma de san José Marellano. En este sentido, es fundamental una sólida instrucción sobre el carisma espiritual y apostólico de san José Marellano para que se pueda profundizar los otros aspectos de la formación que son marcadamente josefino Marellianos.

22 - La formación espiritual ocupa un puesto privilegiado en la formación josefino marelliana donde los Laicos josefino Marellianos aprenden a valorizar su vida interior de manera que puedan crecer continuamente en la íntima unión con Dios siguiendo el ejemplo de san José. Ellos, además, usan todos los medios a disposición para crecer en la vida espiritual, especialmente a través de un tiempo regular de oración, el rezo del Rosario, la meditación cotidiana de la Palabra de Dios, la Eucaristía, el sacramento de la Penitencia, la dirección espiritual, los retiros espirituales, las peregrinaciones espirituales y las devociones típicas de la Familia josefino marelliana.

23 - La formación doctrinal de los Laicos josefino Marellianos comporta la presentación sistemática de la espiritualidad y del carisma de san José Marellano, conociendo su biografía y sus escritos; y un estudio profundo de la persona y de la misión de san José en la historia de la salvación y en la Iglesia; y la profundización en el conocimiento de la fe católica a través de estudios bíblicos y lecciones de catecismo. La formación incluye también la presentación precisa de la doctrina social de la Iglesia.

24 - Una importante fuente de material de formación es el Centro Internacional Josefino Marelliano de Roma que publica libros y artículos sobre los estudios josefino Marellianos. El boletín mensual “Semillas de Espiritualidad Josefina” que el Centro difunde en cada provincia y delegación sirve como un importante instrumento para la formación permanente de todos los Laicos josefino Marellianos en todo el mundo³¹.

25 - La formación apostólica y misionera apunta a introducir a los Laicos josefino Marellianos en las obras apostólicas de la Congregación, a estimular en ellos el espíritu apostólico y misionero oblato y a entrenarlo, por tanto, para sus tareas apostólicas o ministeriales. Entre las formas de apostolado o ministerio propias de los Oblatos de San José que los Laicos josefino Marellianos deben conocer y en los cuales eventualmente deben integrarse son: la educación cristiana de los jóvenes, el ministerio pastoral en las iglesias, la promoción de la devoción a san José³².

³⁰ *Christifideles laici*, n. 59.

³¹ Cfr. OBLATOS DE SAN JOSÉ, *Exhortaciones y Deliberaciones del XVII Capítulo General*, Deliberación n. 8.

³² Cfr. *Constituciones 2012*, art. 4.

26 - Vivir según la espiritualidad josefino marelliana de abandono a la Divina Providencia debe significar tener la firme voluntad de conocer y hacer la voluntad de Dios. Por tanto, es indispensable que la dirección espiritual sea parte integrante de la formación josefino marelliana de los laicos. Por eso, esta debe estar disponible para ellos no solo como un privilegio sino también como un derecho, de modo que puedan ser mejor ayudados para discernir la voluntad de Dios en su vida y de esta manera desempeñar su misión.

27 - Los denominados responsables de la formación josefino marelliana son plenamente conscientes de que su tarea proviene de Dios, y que ellos no hacen sino tomar parte en la labor divina de la formación que el Señor ha confiado en primer lugar a la Iglesia. Por lo tanto, es necesario afirmar que los Laicos josefino Marellianos son *formados por la Iglesia y dentro la Iglesia* a través de la colaboración de los religiosos y de los laicos³³.

28 - Entre los responsables de la formación josefino marelliana, los sacerdotes y los hermanos oblatos son los herederos directos del patrimonio espiritual del fundador, tienen el deber y la responsabilidad principal de ocuparse de la formación de los laicos, particularmente en la transmisión de la espiritualidad y del carisma del fundador³⁴. Por otra parte, los Laicos josefino Marellianos que han recibido una sólida formación josefino marelliana y han demostrado vivir auténticamente su vida cristiana con un dinámico espíritu josefino marelliano, también pueden llegar a ser responsables de la formación. Además, en el curso de su formación, los Laicos josefino Marellianos deben recordar que ellos mismos son los responsables de la propia formación, dado que ningún programa de formación podrá ser jamás eficaz sin el compromiso de los propios laicos al crecimiento en la santidad a lo largo de su vida.

29 - Los religiosos Oblatos que son los encargados del apostolado de los laicos en la provincia o delegación tiene el primario deber de ocuparse de la formación de los Laicos josefino Marellianos. Ellos debe formar un consejo – o un equipo – compuesto por religiosos oblatos y por laicos, dicho consejo será responsable de la programación, organización, facilitación así como del monitoreo de los programas y de las actividades de formación a nivel local y provincial. A nivel internacional, asumirá dicha tarea el consejero general encargado del apostolado de los laicos junto a su equipo.

30 - Todos aquellos que están involucrados en el trabajo de formación de los laicos deben recordar los principios establecido por la *Christifideles laici*: “*Antes que nada, la convicción de que no se da formación verdadera y eficaz si cada uno no asume y no desarrolla por sí mismo la responsabilidad de la formación. En efecto, ésta se configura esencialmente como «auto-formación».* Además está la convicción de que cada uno de nosotros es el término y a la vez el principio de la formación. Cuanto más nos formamos, más sentimos la exigencia de proseguir y profundizar tal formación; como también cuanto más somos formados, más nos hacemos capaces de formar a los demás. Es de particular importancia la conciencia de que la labor formativa, al tiempo que recurre inteligentemente a los medios y métodos de las ciencias humanas, es tanto más eficaz

³³ Cfr. *Christifideles laici*, n. 61.

³⁴ Cfr. OBLATOS DE SAN JOSÉ, *Constituciones*, (XVII Capítulo General 2018), art. 83.

*cuanto más se deja llevar por la acción de Dios: sólo el sarmiento que no teme dejarse podar por el viñador, da más fruto para sí y para los demás*³⁵.

V. La promesa de todos los Laicos josefino Marellianos

31 - En comunión con la Familia josefino marelliana, cada Laico josefino marelliano, después de un adecuado periodo de formación, según las líneas guía de cada provincia y delegación, pronuncia la promesa de compromiso según la siguiente fórmula:

“Señor Jesús, que nos invitas a seguirte, yo creo que tu amor me quiere consagrar para tu gloria y para el bien espiritual de mis hermanos.

Me ofrezco al servicio de tu Palabra y de la Iglesia: prometo, como Laico josefino marelliano, dedicarme al cuidado de los intereses de Jesús, en la imitación de san José y según las indicaciones de san José Marelo, nuestro Fundador.

Me comprometo a buscar mi santificación viviendo la vida cristiana en la situación concreta de mi vida, en comunión con los hermanos y las hermanas de la Familia Josefino Marelliana.

San José, la Virgen Dolorosa y san José Marelo me asistan y me protejan en mi propósito. Amén”³⁶.

32 - En los tiempos y lugares más oportunos, los Laicos josefino Marellianos renovarán cada año devocionalmente su promesa.

VI. La pertenencia de los Laicos josefino Marellianos a la Familia josefino marelliana

33 - Los Laicos josefino Marellianos advierten la profunda pertenencia a la Familia josefino marelliana viviendo la común espiritualidad y compartiendo el mismo carisma apostólico de san José Marelo. Con la fuerte presencia de los laicos, la Familia josefino marelliana se convierte realmente en testigo eficaz de la “Iglesia comunión”³⁷.

34 - La familia josefino marelliana está fundamentalmente edificada y unida en la vivencia del común espíritu y en la persecución de la común misión. Tal unidad es ofrecida también por la figura del Superior general de los Oblatos de San José, siendo él

³⁵ *Christifideles laici*, n. 63.

³⁶ Cfr. OBLATOS DE SAN JOSÉ, *Exhortaciones y Deliberaciones del XVII Capítulo General*, Deliberación n. 8; ASOCIACIÓN LAICOS JOSEFINO MARELLIANOS (SLJM), *Estatuto General*, art. 9.

³⁷ *Christifideles laici*, n. 55: “En la Iglesia-Comunión los estados de vida están de tal modo relacionados entre sí que están ordenados el uno al otro. Ciertamente es común —mejor dicho, único— su profundo significado: el de ser modalidad según la cual se vive la igual dignidad cristiana y la universal vocación a la santidad en la perfección del amor. Son modalidades a la vez *diversas* y *complementarias*, de modo que cada una de ellas tiene su original e inconfundible fisionomía, y al mismo tiempo cada una de ellas está en relación con las otras y a su servicio”.

el sucesor directo de san José Marelo. Cada miembro de la Familia josefino marelliana lo reconoce como el punto de referencia del carisma del fundador.

35 - Para reforzar su ligamen familiar, los Laicos josefino Marellianos se comprometen a unirse y participar en las actividades comunes de formación y de otras importantes celebraciones de la familia josefino marelliana tanto a nivel local, de provincia o delegación, como también a nivel internacional. Se tenga en cuenta las siguientes fiestas litúrgicas que son significativas para la familia josefino marelliana: la fiesta de los Santos Esposos (23 de enero), la solemnidad de san José (19 de marzo), la fiesta de san José Marelo (30 de mayo), la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús (viernes después del *Corpus Domini*), la fiesta de la Virgen Dolorosa (15 de setiembre), la fiesta de la Sagrada Familia (domingo después de Navidad o el 30 de diciembre). La celebración de la jornada de la familia josefino marelliana de una provincia o delegación en una de estas importantes fechas será un evento que vivificará el espíritu de la familia josefino marelliana.

VI. La coordinación de los Laicos josefino Marellianos

36 - Para promover la unidad y la colaboración (particularmente bajo el aspecto de la formación, de las obras apostólicas y de la misión) entre los grupos de Laicos josefino Marellianos o personas singulares, se retiene necesario un consejo de coordinación en todos los ámbitos de la realidad – local, provincial, internacional – de la Congregación de los Oblatos de San José³⁸.

37 - A nivel local el consejo de coordinación (en ámbito parroquial o misionero) está compuesto por los representantes de cada grupo de Laicos josefino Marellianos (véase el elenco en el parágrafo 5) bajo la guía de un religioso oblato. Tiene el deber y la responsabilidad de planificar, organizar, comunicar, facilitar y animar las actividades comunes formativas y apostólicas entre los Laicos josefino Marellianos, reunidos en grupos o como personas individuales, a nivel local.

38 - A nivel provincial el consejo de coordinación está compuesto por dos representantes (un laico y un religioso oblato) de cada consejo de coordinación local bajo la guía de un religioso oblato que es el consejero provincial o de delegación responsable de los laicos. Tal consejo tiene la tarea y la responsabilidad de formular el programa común de formación de los Laicos josefino Marellianos de la provincia/delegación y de monitorear la realización a nivel local. Además, programa, organiza, facilita y anima las actividades formativas y las actividades apostólicas comunes entre los grupos de Laicos josefino Marellianos o las personas individuales a nivel provincial.

39 - A nivel internacional el consejo de coordinación está compuesto por dos representantes de cada consejo de coordinación provincial (el oblato religioso encargado

³⁸ Cfr. OBLATOS DE SAN JOSÉ, *Exhortaciones y Deliberaciones del XVII Capítulo General*, Deliberación n. 8.

de los laicos y el representante de los laicos), bajo la guía del consejero general encargado del apostolado de los laicos. Tiene la tarea y la responsabilidad de mantener la unidad de los Laicos josefino Marellianos en todo el mundo y de animar en ellos el espíritu y el carisma apostólico del fundador, proponiendo y organizando programas formativos y actividades apostólicas en mutua colaboración a nivel internacional. Además, dicho consejo controla y verifica las actividades formativas y apostólicas de los Laicos josefino Marellianos en cada provincia o delegación. Tiene también la responsabilidad de crear una red de comunicación entre los Laicos José